

**Mensaje del Presidente del Consejo  
de la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI),  
Dr. Assad Kotaite, sobre el tema “Volando con seguridad hacia el siglo XXI”  
para la celebración mundial del Día de la aviación civil internacional  
el 7 de diciembre de 1998**

La seguridad aeronáutica constituye la razón de ser de la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI). Queda recogida en el mandato de la Organización, que consiste en promover el desarrollo seguro y ordenado de la aviación civil internacional mediante el establecimiento de normas y métodos recomendados (SARPS).

Desde la creación de la OACI en 1944, el crecimiento de la aviación civil ha sido fenomenal. En 1945, había apenas nueve millones de pasajeros en los servicios regulares de las líneas aéreas del mundo. En 1997, esta cifra alcanzó 1 500 millones de pasajeros. A este ritmo de crecimiento, el total podría ascender a 4 500 millones de pasajeros a mediados del siglo XXI.

A fin de asegurarse de que el transporte aéreo siga siendo el medio de transporte más seguro en los años venideros, deberán satisfacerse dos condiciones fundamentales. La primera es la aplicación mundial uniforme de los SARPS de la OACI, porque el nivel de la seguridad aeronáutica está y siempre estará directamente relacionado con el nivel de aplicación de dichas normas.

Esta acción concertada tendrá cada día mayor importancia mientras la comunidad de aviación mundial trata cuestiones complejas como la privatización de los servicios gubernamentales, la liberalización de los controles económicos y el advenimiento de nuevas tecnologías, sin mencionar el fenómeno omnipresente de la mundialización. A pesar de todo ello, los Estados contratantes deben seguir cumpliendo su responsabilidad en lo tocante a la seguridad operacional en su respectivo espacio aéreo.

La implantación mundial de los sistemas CNS/ATM, que supone la integración de tecnologías de satélite y computadoras a las comunicaciones, navegación y vigilancia y la gestión del tránsito aéreo, constituye la segunda condición esencial para el crecimiento seguro y ordenado de la aviación civil en el siglo XXI. Este sistema de navegación aérea orientado hacia el futuro constituye la iniciativa más compleja y de mayores repercusiones jamás emprendida en la historia de la aviación civil.

Estoy convencido de que el éxito de la implantación mundial de los SARPS y de los sistemas CNS/ATM de la OACI exigirá un nivel de cooperación sin precedentes entre los países y el correspondiente nivel de coordinación mundial en todos los aspectos de la seguridad operacional de la aviación civil.

Por último, la seguridad operacional no constituye una cuestión nacional, ni siquiera regional o continental; se trata de una cuestión mundial. Los pasajeros viajan por el mundo entero pasando por fronteras políticas; tienen derecho a que se apliquen de manera uniforme normas de seguridad operacional reconocidas internacionalmente, sea cual fuere el lugar al que viajan.

La OACI se dedicará siempre a su tarea principal de promover la seguridad aeronáutica de modo que podamos confiar en que estamos “Volando con seguridad hacia el siglo XXI”.